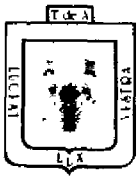
El agua de nuestros pueblos

Sin agua y sin bosques no podríamos vivir



TECNOLOGICO
DE
ANTIOQUIA

Corpoamazonia

Editores:
TECNOLOGICO DE ANTIOQUIA
CORNARE
Concepto y Redacción:
Alvaro Pérez - CORNARE
Rocío Restrepo C. - TECNOLOGICO DE ANTIOQUIA
Asesoría:
Rocío Restrepo C.
Diseño:
Guillermo Rueda A.
Montaje e Ilustraciones:
Guillermo Rueda A.
Edgar A. Gómez C. (Agostino)
Portada:
Edgar A. Gómez C. (Agostino)
Impresión:
Departamento de Publicaciones T. de A.

PRESENTACION

¿Cuál es el origen de nuestros pueblos?

Primero fue la apertura de la selva; luego el establecimiento de parcelas y la fundación de caseríos. Con el tiempo los caseríos más favorecidos por su ubicación y sus riquezas naturales se convirtieron en pueblos.

Desde el mismo momento en que el hombre llega a la montaña selvática empieza un proceso de deterioro del medio natural. La selva ofrece abundante madera, diversas clases de animales, plantas medicinales, frutos y flores silvestres, pero con la tala de los bosques todo esto se acaba. El agua, muy abundante al principio, empieza a escasear; en los ríos y quebradas se vierte todo tipo de desechos y lo que alguna vez fue apacible y lleno de vida se vuelve sombrío e incierto. La abundancia y pureza del agua, los bosques, suelos y aire del comienzo se convierten en escasez y deterioro.

Es por ello que CORNARE y el TECNOLOGICO DE ANTIOQUIA, en su afán de promover la protección y conservación de los recursos naturales, diseñaron e imprimieron

la presente cartilla, en la cual se trata en forma integral el tema del agua y los problemas asociados a su uso.

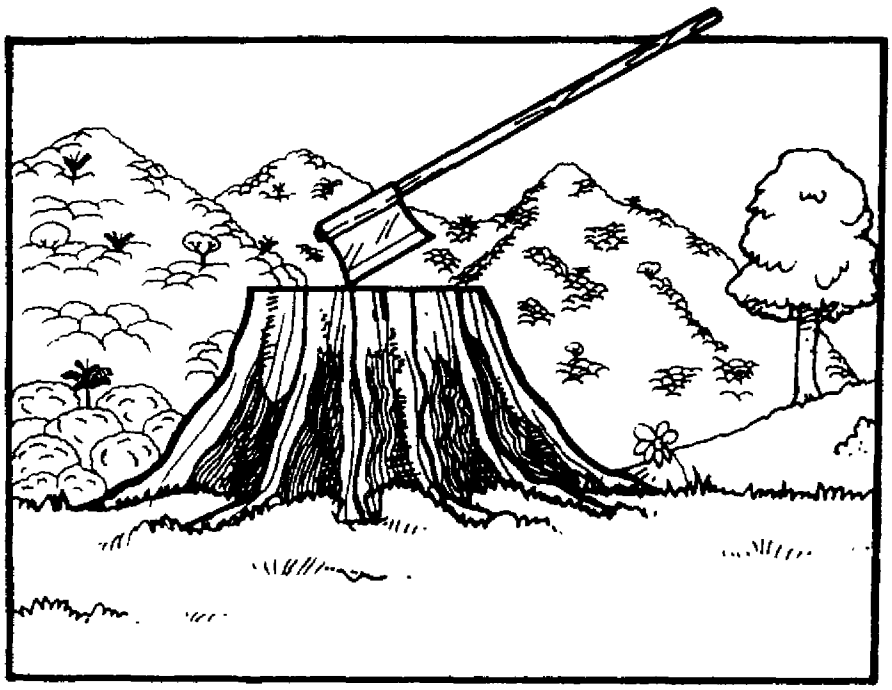
"El agua de nuestros pueblos" pretende crear conciencia acerca del origen del agua en los bosques y los esfuerzos que implica su conducción, tratamiento, almacenamiento y distribución.

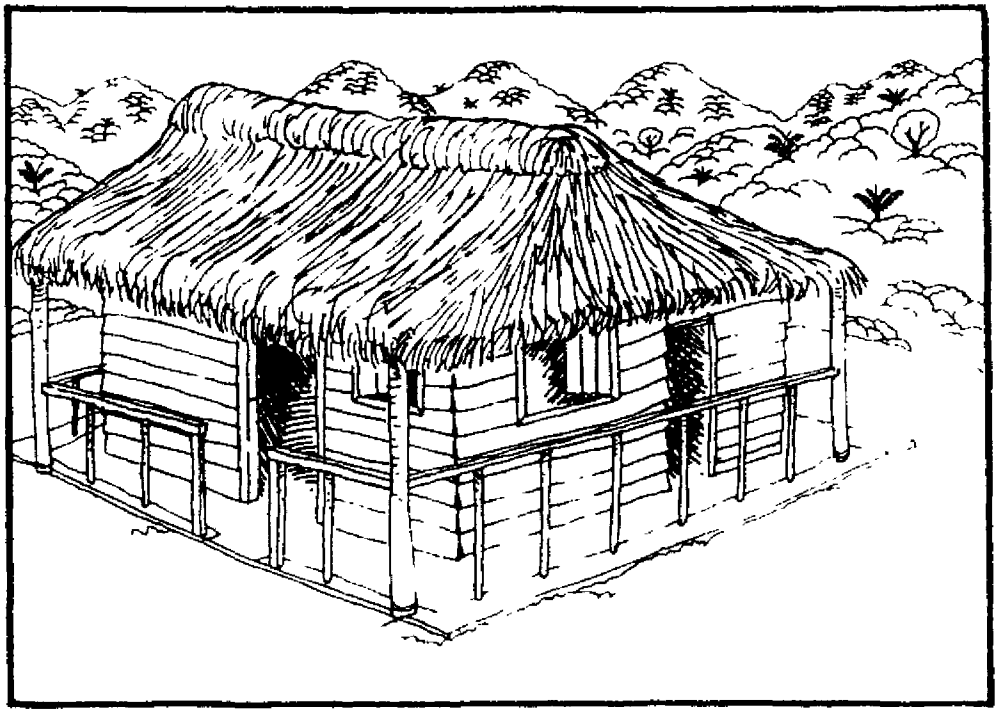
La Historia de Nuestros Pueblos

Antes había para donde irse a fundar nuevos pueblos.
La gente emigraba hacia regiones apartadas y selváticas
donde había espacio suficiente para los nuevos habitantes.

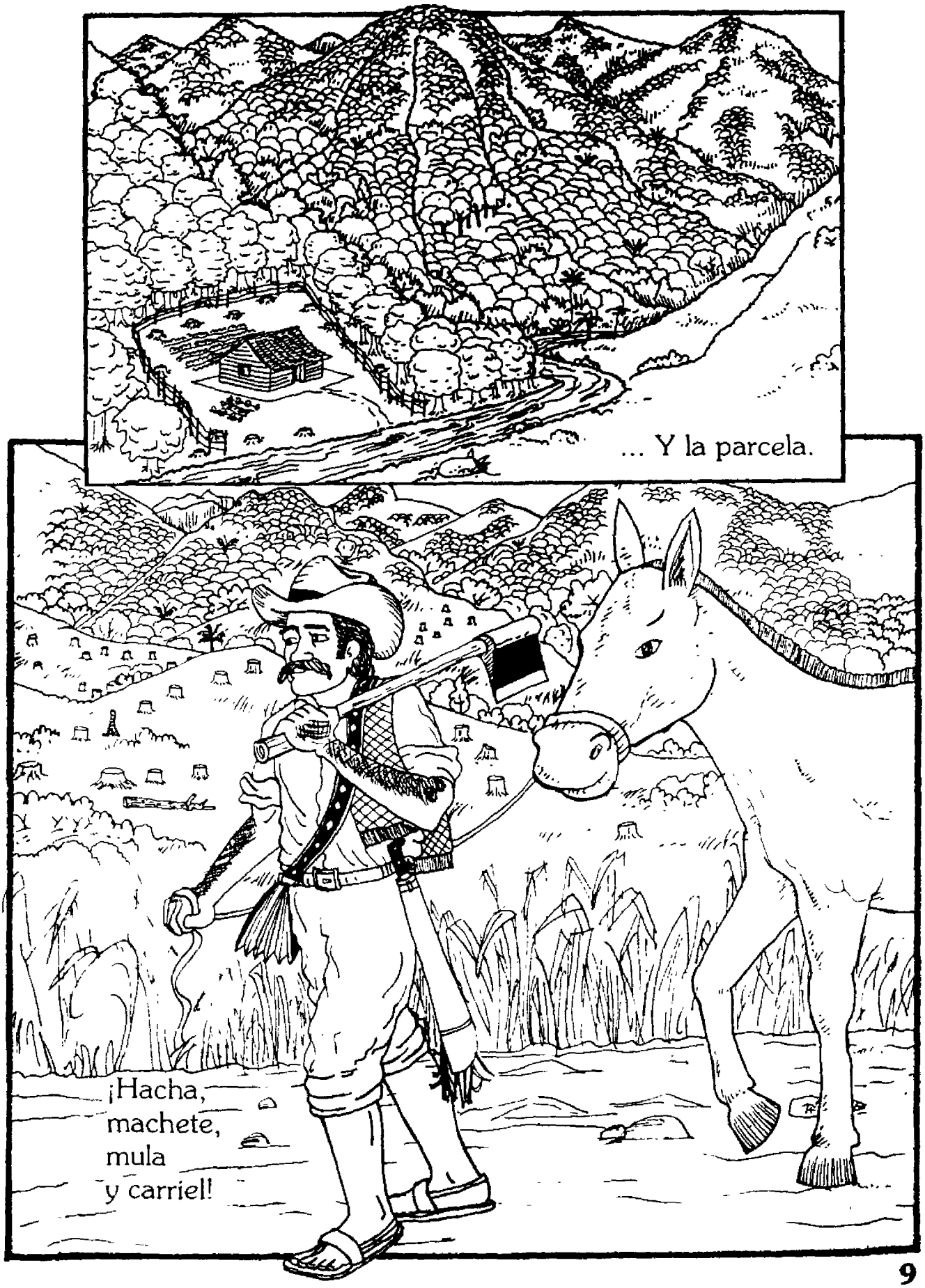
Era la colonización... Y ellos eran los colonos.

Lo primero era el desmonte...

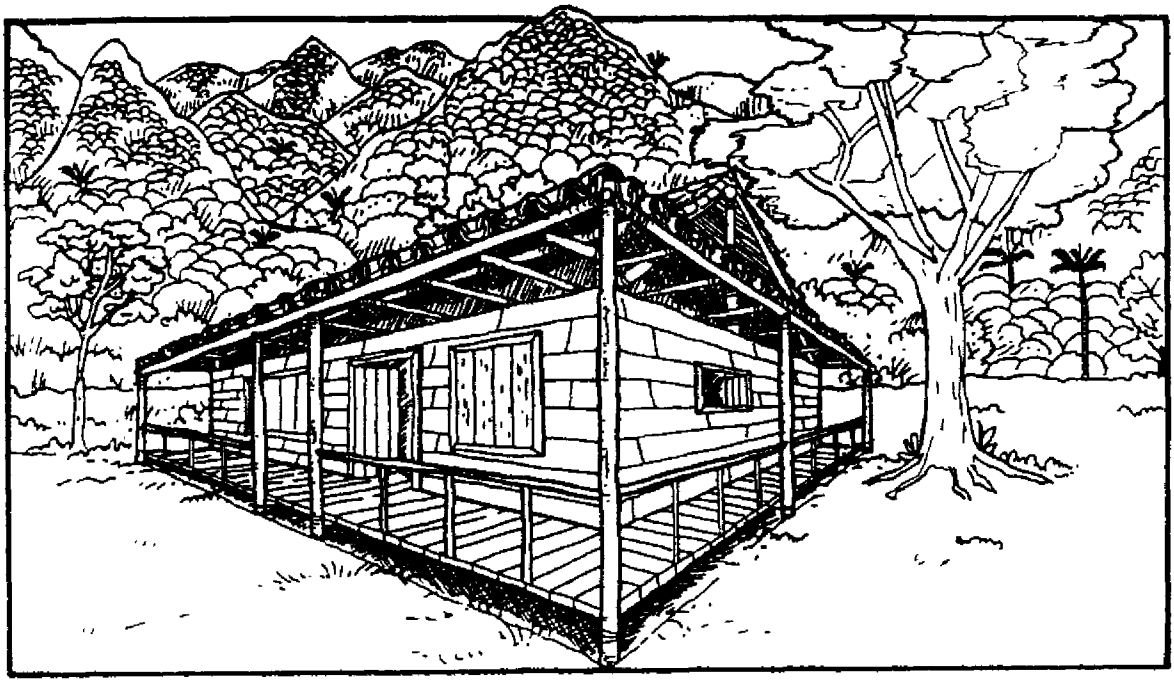




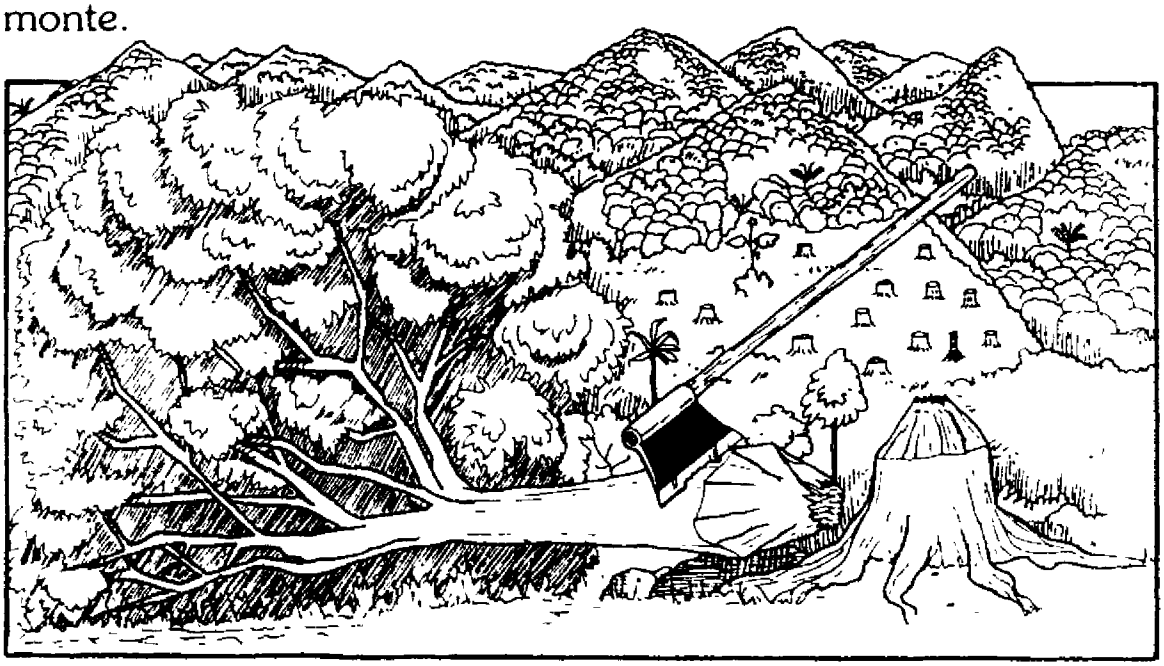
Luego la casa

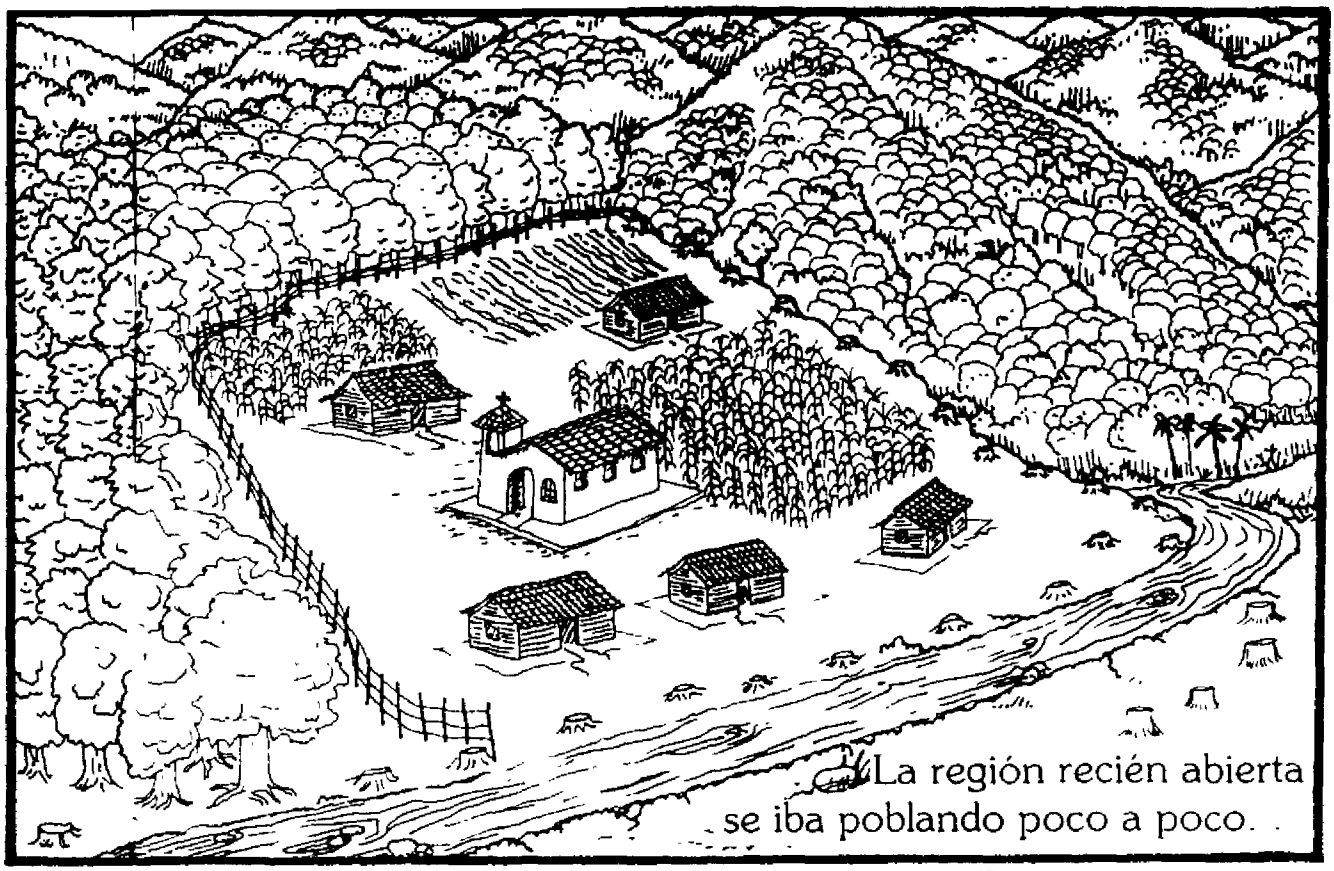

... Y la parcela.
¡Hacha,
machete,
mula
y carriel!

Casas de madera en una región de montes y quebradas,
y es que en ese mar de maderas que eran antes
nuestras montañas, la cosa no podía ser diferente.



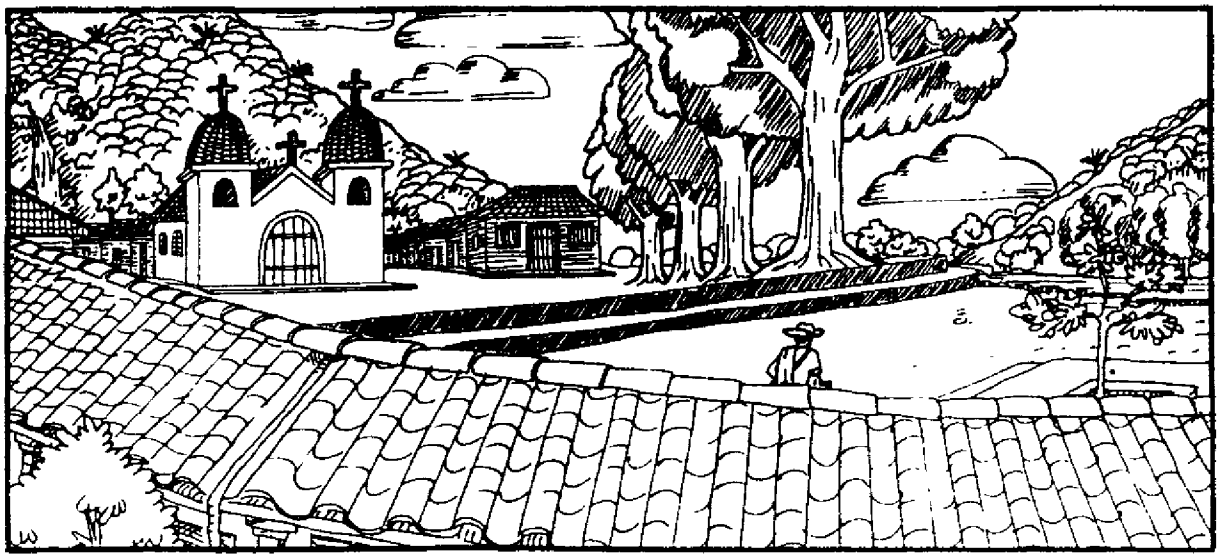
Cuando llegaron los colonos, la montaña se había encargado
ya de producir los materiales que harían posible
la fundación de un poblado.
La selva estaba ahí, indefensa, y el hacha llegaba ansiosa de
monte.



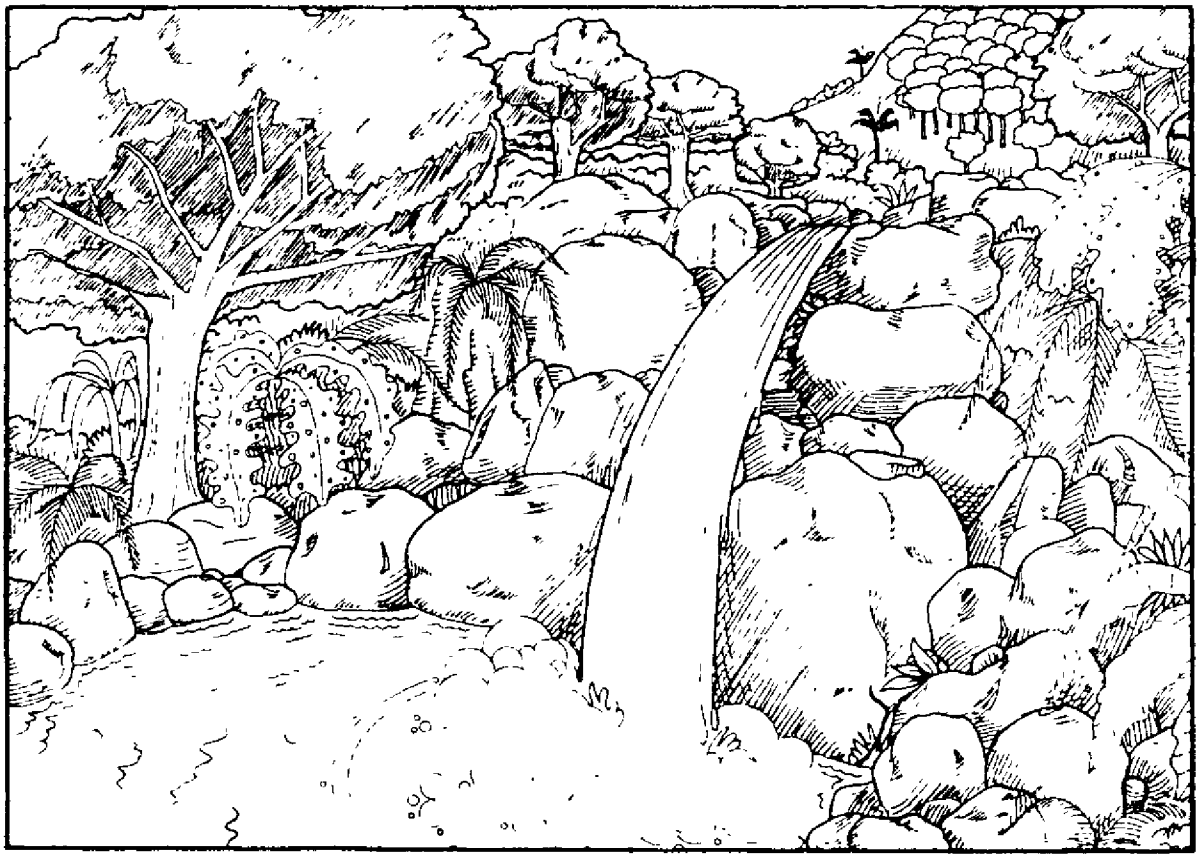

La región recién abierta
se iba poblando poco a poco.

Y cuando ya existían muchas
parcelas se formaba un caserío.

Así son los pueblos al principio...
madera y agua en abundancia para una población aventurera.



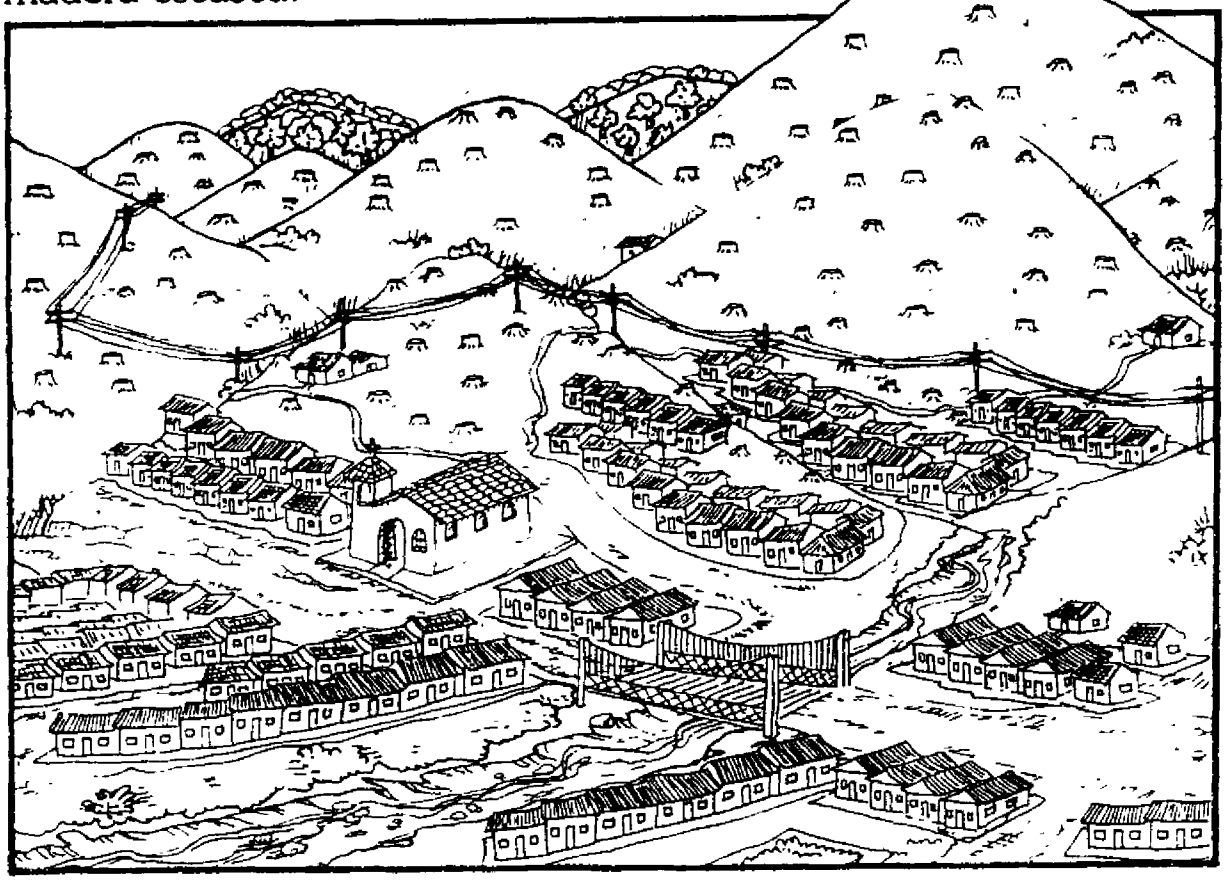
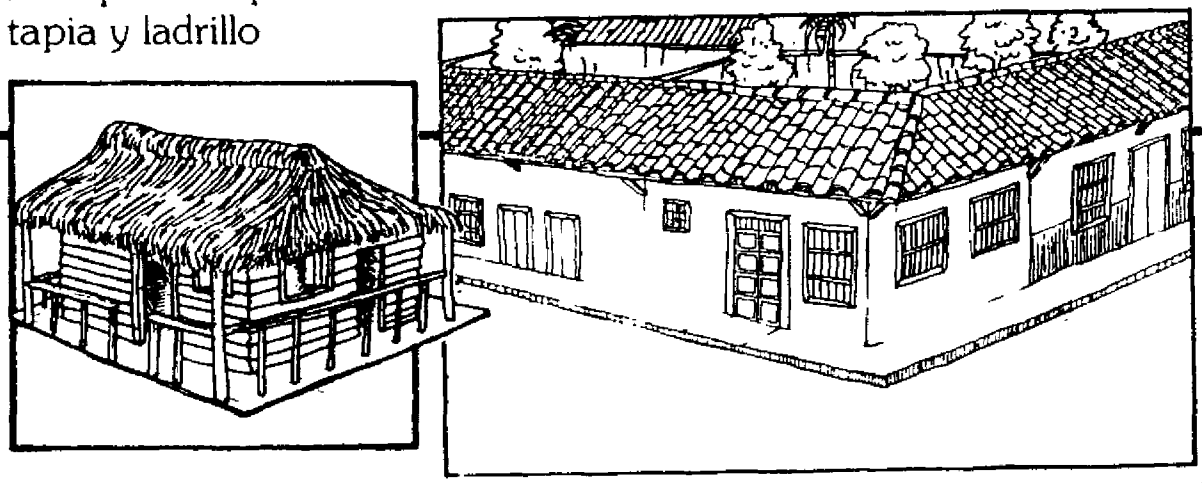
Del agua sólo se sabe que baja de los montes, donde crecen la madera y la leña. Las selvas están ahí porque debajo está la montaña que las sostiene.



Con estas y otras ideas transcurre la vida de los pobladores de estos caseríos.

De Caseríos a Pueblos

Con el paso del tiempo, la población aumenta y así mismo el número de viviendas. Ya se ha abierto la montaña y la madera escasea.



Lo que años atrás fue un pequeño caserio, se ha convertido en un pueblo grande donde la madera de las casas se ha reemplazado por tapia y ladrillo